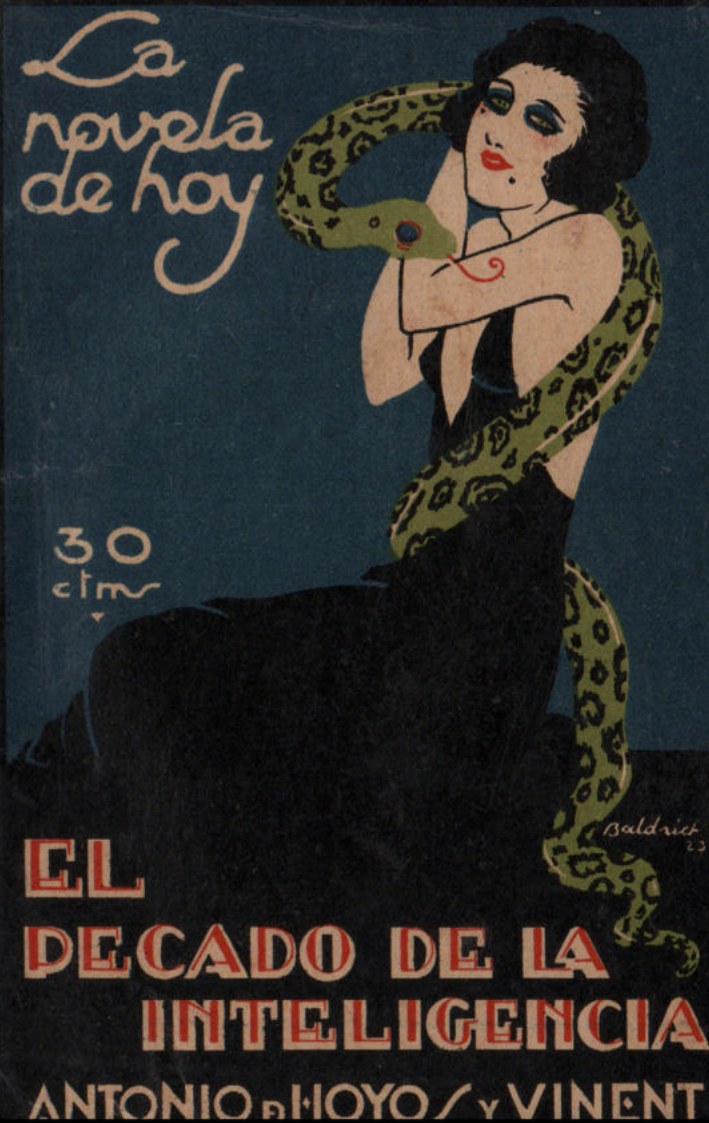


LEGADO  
FRANCISCO  
BUENO GARCÍA  
Masbuera Holiday Rentals



30 ctms

**EL  
DECADO DE LA  
INTELIGENCIA**

ANTONIO DE HOYO y VINENT

Baldriet 23



**Masbuera Holiday Rentals**



LEA USTED  
MUCHAS GRACIAS

REVISTA COMICO-SATIRICA

Director: ARTEMIO PRECIOSO

MUCHAS GRACIAS

es el periódico más ameno y más leído de España.

MUCHAS GRACIAS

cultiva en sus páginas todos los matices de la sátira.

REDACTORES Y COLABORADORES:

Julio Camba, Muñoz Seca, Luis de Tapia, Juan Pérez Zúñiga, Eduardo Zamacois, Felipe Sassone, «El Caballero Audaz», Alberio Inssia, Emilio Carrère, Joaquín Belda, Fernando Luque, «Juan Ferraguta», Fernando Mora, Francisco y Antonio Graciani, Alfonso Vidal y Planas, Mariano Benlliure, «Kurro Kastañares», Mariano Tomás, José Bruno y otros.

DIBUJANTES:

Ribas, Tovar, «Sirios», «K. Hito», Robledano, Penagos, Díaz Antón, Baldrich, Ochoa, «Demetrio», Pellicer, Linage, Garrido, Bellón, Bon, Alonso, Puig, Bradley, Bluff, Serny, Durabat, Mihura y otros.

MUCHAS GRACIAS

justifica su título, y su precio es el de

TREINTA CENTIMOS EJEMPLAR

## Editorial ATLÁNTIDA

Calle de Mendizábal, número 42. ☛ MADRID

### OBRAS DE W. FERNANDEZ FLÓREZ

- La procesión de los días, novela (tercera edición).
- *Volvoreta*, novela premiada en el concurso de Bellas Artes (séptima edición).
- Ha entrado un ladrón, novela (quinta edición).
- Silencio, novela (segunda edición).
- Las gafas del Diabolo (ensayos humorísticos), premiada por la Real Academia Española (cuarta edición).
- El espejo trónico, ensayos humorísticos (segunda edición).
- Acolaciones de un oyente, impresiones parlamentarias (segunda edición).
- Tragedias de la vida vulgar, cuentos (segunda edición).
- El secreto de Barba Azul, novela. Octavo mililar.

#### ACABA DE APARECER

- Visiones de neurastenia (segunda edición), 4 pesetas.

Cinco pesetas cada volumen.

## LA NOVELA DE HOY

DIRECTOR: Artemio Precioso. MENDIZÁBAL, 42.-Tel. 2453 J.-Apar. 473.

Año III | Madrid, 26 Septiembre 1924 | Núm. 124



## La Novela de Hoy

correspondiendo al favor cada día más creciente que el público le otorga, ha adquirido LA EXCLUSIVA de las producciones de los grandes escritores

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ  
PEDRO MATA 'OAQUIN BELDA'  
'EL CABALLERO AUDAZ'  
EDUARDO ZAMACOIS ALBERTO INSUA  
WENCESLAO FERNÁNDEZ FLOREZ  
RAMÓN PÉREZ DE AYALA  
RAFAEL LOPEZ DE HARO  
JULIO CAMBA ALVARO RETANA  
LUIS ARAQUISTAIN JUAN PÉREZ ZUNIGA  
MARCELINO DOMINGO  
VICENTE DIEZ DE TEJADA  
FERNANDO MORA FELIPE SASSONE  
ALFONSO VIDAL Y PLANAS  
y otros.

Tan enorme esfuerzo, sin precedente en España, no ha vacilado en hacerlo

## La Novela de Hoy

en obsequio a sus numerosísimos lectores.

### I LA REBELION DE LOS ANGELES

Con el hocquito fruncido en un mohín que, pese a sus cuarenta años y a su belleza densa y espesa, estoy casi tentado de llamar pueril, siguió atenta y paciente los cabalísticos miniados de aquel trabajo de conventual paciencia.

Pese a lo que he llamado espesor, y que tal vez fuese más exacto decir fatiga, o declinar de la naturaleza, es lo cierto que, así, inclinado el rostro, vagamente macerado en el agobio aceitoso de la cabellera de azabache, las manos de marfil sobre los amarillentos pergaminos, estaba bella aún, destacándose sobre el fondo propicio de la enorme estancia.

Proporciones nobles y severas, amplio, alto de techo, diría que el salón era de majestad conventual, si no fuese porque el adjetivo conventual hállase con

## La Novela de Hoy

correspondiendo al favor cada día más creciente que el público le otorga, ha adquirido LA EXCLUSIVA de las producciones de los grandes escritores

VICENTE BLASCO IBÁÑEZ  
PEDRO MATA 'OAQUIN BELDA'  
'EL CABALLERO AUDAZ'  
EDUARDO ZAMACOIS ALBERTO INSUA  
WENCESLAO FERNÁNDEZ FLOREZ  
RAMÓN PÉREZ DE AYALA  
RAFAEL LOPEZ DE HARO  
JULIO CAMBA ALVARO RETANA  
LUIS ARAQUISTAIN JUAN PÉREZ ZUNIGA  
MARCELINO DOMINGO  
VICENTE DIEZ DE TEJADA  
FERNANDO MORA FELIPE SASSONE  
ALFONSO VIDAL Y PLANAS  
y otros.

Tan enorme esfuerzo, sin precedente en España, no ha vacilado en hacerlo

## La Novela de Hoy

en obsequio a sus numerosísimos lectores.

### I LA REBELION DE LOS ANGELES

Con el hocquito fruncido en un molín que, pese a sus cuarenta años y a su belleza densa y espesa, estoy casi tentado de llamar pueril, siguió atenta y paciente los cabalísticos miniados de aquel trabajo de conventual paciencia.

Pese a lo que he llamado espesor, y que tal vez fuese más exacto decir fatiga, o declinar de la naturaleza, es lo cierto que, así, inclinado el rostro, vagamente macerado en el agobio aceitoso de la cabellera de azabache, las manos de marfil sobre los amarillentos pergaminos, estaba bella aún, destacándose sobre el fondo propicio de la enorme estancia.

Proporciones nobles y severas, amplio, alto de techo, diría que el salón era de majestad conventual, si no fuese porque el adjetivo conventual hállase con

exceso unido en nuestro pensamiento a la idea de El Escorial, y que, a la estancia en cuestión, faltábale el contraste de la aspereza ascética característica de la España de aquel entonces, con esa vaga influencia que caracterizaba al imperio del segundo de los Felipes. Noble, sí, tal vez con exceso de empaque, diré sin miedo que era la sala; pero, la verdad, adusta, no; pues nada tenía de falsamente ascética la tal sala o, por mejor decir, biblioteca del palacio que en Torres del Mar perpetuaba el recuerdo de hechos heroicos, empresas guerreras y náuticas aventuras —peregrinos descubrimientos y audaces travesías— de los barones, señores de Torres del Mar; empresas y aventuras que ilustró su escudo con una nave de plata en campo de azur, y un dragón rojo en campo de oro, tal vez en recuerdo de la descomunal batalla sostenida por don Duarte, señor de la Torre, con una espantable alimaña que le acometiera en una de sus crujías por los inexplorados océanos del Sur, tal vez un horrendo pterodáctilo, superviviente de otras edades.

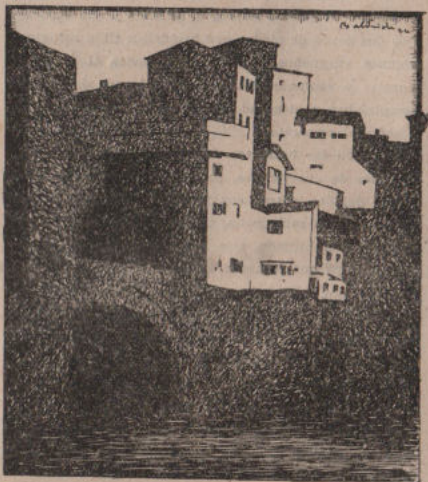
Altísimo zócalo de roble prolijamente trabajado cubría los muros, enyesados en los espacios libres en que lucían retratos de cejijuntos guerreros y enjutos frailes ascéticos, devorados de fiebre; chimenea enor-

me de campana, de madera también, ennoblecida por el blasón, en que no faltaba el alimaña y que decoraban dos poyos de piedra que brindaban tibio refugio; algunos vargueños y fralleros adosados al muro y puertas y ventanas de roble con adornos de hierro completaban el decorado. Lujo viejo, regalo apacible y señorial respirábase allí... si no fuese por las ventanas. Con los batientes de madera sosteniendo los cristales de cuarterones, turbios, imperfectos y verdosos, dejaban entrar con la glauca claridad de los crepúsculos la melancolía, mejor la tristeza, de lugar maldito o embrujado, más aún, inmensamente rezagado, del parque o jardín.

El palacio, o mejor caserón con honores de palacio, que daba por sus otras dos fachadas a dos calles del pueblo, aquellas portentosas calles quietas, desiertas y silentes en que parecían vagar los raros personajes de otros tiempos, héroes, santos y caballeros, que aun vivían en la leyenda, daba por aquel lado al jardín o parque que ocupaba los lugares pantanosos, cálidos, arenosos a trechos, que antes cubriera el mar.

Era un jardín enorme, de árboles centenarios, grandes tapices de hierba seca y amarillenta, en que se veían algunas plantas ásperas y punzadoras y algún





El palacio, o mejor caserón...

helecho, macizos de plantas bajas y carnosas y allá, al fondo, un estanque o lago natural en que velase aún algunas plantas y musgos acuáticos o líquenes. Ni una flor; pájaros, pocos; mosquitos e infinitas especies de insectos más, en demasía, y al fondo espacios rocosos lindantes con grandes arenales. Bajo la atmósfera densa y nubosa, una atmósfera muy baja, algo tóxica casi, que caracterizaba la región, era tal la desolación abandonada del jardín, más aún en contraste con las escenografías de novela picaresca del pueblo, que una vez Pedro Alcar, venido en una de las frecuentes peregrinaciones automovilistas, interpelló a Leonor: "¿Pero puede saberse por qué has venido a enterrarte en este rincón de islote de los *mares furdísticos*? Decididamente esto tiene algo de prehistoria."

Leonor Torres del Mar, sepultada allí por reveses de fortuna, en que su boda con Migo fuera un respiro y casi una solución, sufría algunas veces de la sensación penosa que las múltiples, varias y complejas lecturas definía. Parecíale estar en los prolegómenos de la Creación, vivir aquellas horas de un húmedo bochorno, en que entre la exuberancia de la vida vegetal, la vida animal se iniciaba apenas en forma comprensible.

LA NOVELA DE HOY



A. de Hoyos y Vinent  
— por Sirio —